



IN MEMORIAM

El Museo del Ejército acoge la exposición *Alcántara, una laureada de vida*, dedicada a los héroes de Annual

El desastre de Annual (Marruecos) fue, además de una severa derrota, un ejemplo de heroísmo y entrega sin límites de los integrantes del Regimiento de Cazadores *Alcántara* 14, de Caballería.

Casi un siglo después de su hazaña y tras recibir el año pasado de la Cruz Laureada de San Fernando (RED 286), el Museo del Ejército —con sede en el Alcázar de Toledo— acoge la exposición *Alcántara, una laureada de vida*, que recorre el pasado y el presente de la unidad, y va a estar abierta hasta finales de junio.

La iniciativa hace especial mención a los trágicos y heroicos hechos por los que le han concedido tal recompensa y que, paradójicamente, han pasado a la Historia con el nombre de

«desastre». Sobre este particular y en su inauguración —celebrada el 22 de marzo—, el director del museo, general Antonio Izquierdo, señaló que «no es justo que, en el marco de los acontecimientos de la derrota de Annual, no haya sido, a lo mejor, lo suficientemente difundida la gesta de este regimiento».

RECONOCIMIENTO

El título de la muestra parte de la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando, como «laureada colectiva», e incluye la palabra vida como reflejo de

sus aspectos inmateriales, en el que el heroísmo es el principal hilo conductor.

La exposición ocupa un amplio espacio en la tercera planta del museo, es gratuita, cuenta con más de 300 fondos —muchos de ellos originales— y se articula en cuatro apartados diferenciados.

La primera parte se dedica a la historia de la Real y Militar Orden de San Fernando, con la que se crea la Cruz Laureada como máxima condecoración de los Ejércitos españoles. Así, en este apartado se pueden ver diferentes distintivos y cruces que se conceden a través de esta real orden, cuyo reglamento es de 1815.

El busto del general Valeriano Weyler, de Mariano Benlliure, con la Gran Cruz de San Fernando, o el de Alfonso XII con la Laureada de

Tras decir adiós en el Alcázar de Toledo, la muestra viajará a ciudades ligadas al regimiento

la orden, también están ubicados en este primer bloque.

Los primeros pasos de la creación del Regimiento *Alcántara* nos indican que entramos en el segundo apartado de la exposición, donde se refleja su origen, que hay que buscarlo en el siglo XVII, en Flandes, si bien el nombre de «Regimiento de Caballería *Alcántara*» se le otorga por una ordenanza de 1718. Entre los fondos que se exhiben en esta zona, destaca un pergamino de 1909 sobre su historia y diferente documentación sobre cómo estaba conformado.

Las vicisitudes de la unidad durante la Guerra de la Independencia, con la existencia en algún momento de dos regimientos, así como su disolución y reaparición dos décadas después, en 1844, son otros de los hechos relevantes que ha vivido el *Alcántara*. Armas de diferentes épocas y reproducciones de uniformes de la Caballería dan cuerpo a este recorrido histórico.

NORTE DE ÁFRICA

La tercera parte de la exposición nos adentra en el escenario del norte de África para acercarnos, poco a poco, a la fecha de los sucesos conmemorados.

Este espacio expositivo es el más amplio y en el mismo se han incluido fondos de gran tamaño, como un cañón de acero de 9 cm *Plasencia*, modelo de 1878, otra pieza de artillería de montaña *Schneider*, así como una ametralladora automática *Hotchkis* y varias armas de menores dimensiones, como fusiles, pistolas, mosquetones, espadas y sables.

Llama la atención la recreación de un cazador del Regimiento de *Alcántara* montado a caballo o la de dos combatientes rifeños con su armamento, su equipo de combate y también su montura.

Diferentes retratos de autoridades de la época, como el propio rey Alfonso XIII o el general Manuel Fernández Silvestre, entre otros, representan a los personajes históricos de aquel momento.

Una recompensa merecida

En el Real Decreto 905/2012 de 1 de junio, por el que se concede la Cruz Laureada de San Fernando, como «Laureada Colectiva», al Regimiento de Cazadores de *Alcántara*, 14 de Caballería, se recoge de forma contundente el motivo por el que se otorga este reconocimiento: «... por los hechos protagonizados en las jornadas del 22 de julio al 9 de agosto de 1921, en los sucesos conocidos como 'Desastre de Annual', donde dicha unidad combatió heroicamente protegiendo el repliegue de las tropas españolas, desde las posiciones en Annual a Monte Arruit, hasta el punto de que las bajas sufridas fueron de 28 jefes y oficiales de un total de 32 y de 523 de clases de tropa de un total de 685 en filas ...».

En una de las paredes se ha escrito una frase del rey Alfonso XIII en la que ensalza la heroicidad de los fallecidos así: «a vosotros, heroicos cazadores de *Alcántara*, que supisteis enseñar cómo se muere por la Patria y cuál es el deber de todo español». Cerca de estas palabras, escrito en otra de las paredes de la sala, el lema del regimiento —«Disipa como el sol las nubes a su paso»— sirve al visitante para entender la motivación de estos hombres.

Siguiendo con los personajes ilustres de la época, encontramos una escultura del teniente coronel Fernando Primo de Rivera y el busto del coronel Francisco Manella, así como un impermeable y una gorra del primero; y el uniforme y las decoraciones del segundo.

Diversos cuadros del pintor Augusto Ferrer-Dalmau sobre el Arma de Caballería y, especialmente, sobre el

suceso de Annual se ubican asimismo en esta zona. Entre ellos, figura el realizado ex profeso para la exposición, que es cartel de la misma y representa al coronel Fernando Primo de Rivera, a caballo y con el sable en la mano.

Otra obra de Dalmau que merece especial mención es *La carga del río Igan*, que recoge el inicio de la citada acción, acometida por los hombres del *Alcántara* el 23 de julio de 1921. También se exponen aquí un guión original de un escuadrón de la unidad homenajeada, así como un estandarte del Regimiento de Caballería Lanceros de *Alcántara* n° 14 y la reproducción de la Corbata Laureada concedida el año pasado.

VÍDEO

Una pequeña sala en esta parte, decorada con sacos pegados a las paredes como si fuesen una barricada, ofrece un vídeo sobre *La gesta de los jinetes de Alcántara*, que dura unos cinco minutos y en el que se narran los hechos de 1921.

El comisario de la exposición, coronel Joaquín Aniceto Barreña, explica que «está hecho en tres dimensiones de forma que el visitante pueden llegar a apreciar cómo era la puerta de Monte Arruit o como era la posición de Igueriben».

La información y documentación sobre los hechos posteriores al desastre de Annual —que recoge número



Más de 300 fondos, de naturaleza diversa conforman una iniciativa, en la que el principal hilo conductor es el heroísmo y el reconocimiento a sus protagonistas.

de muertos, desaparecidos y otras cuestiones del conflicto en Marruecos— permiten avanzar en la muestra, en la que también se ofrece el documento original que inicia el conocido como «expediente Picaso», para investigar las causas del desastre.

Una vitrina con libros y publicaciones sobre el regimiento sirve de puente con la última parte de la exposición.

ACTO DE IMPOSICIÓN

Uniformes más actuales, junto a armamento, metopas y banderines, además de paneles explicativos, donde se exponen las misiones internacionales en las que ha participado el actual Regimiento *Alcántara* durante los últimos años —concretamente en Kosovo, Afganistán y Líbano— son ya los pasos finales del recorrido de la exposición.

En esta recta final, hay una parada obligada ante la instantánea que evoca el acto de imposición de la Laureda al regimiento por parte de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos.

También, ocupa un espacio destacado un monumento conmemorativo, con su correspondiente corona de laurel, en recuerdo de los héroes caídos en Annual [en la imagen sobre el titular], y frente a él, la escultura en escayola de Mariano Benlliure, *A la caballería española*, sobre los hechos de Monte Arruit.

Estos dos homenajes ponen fin a este completo y evocador repaso a un mo-



Escena de la muestra que recrea a dos combatientes rifeños con su armamento, equipo de combate y también su montura.

mento heroico de la historia militar de España, a menudo caído en el olvido.

Tras el recorrido y observando la diversidad de los fondos de la exposición, algunos procedentes de otros museos castrenses, resulta difícil destacar uno.

Así, su comisario escoge los valores que quiere transmitir la muestra, es decir, «lo inmaterial», pero —añade— «lo material lo tenemos delante: los héroes caídos que están representados en el monolito del propio regimiento o la escultura dedicada a ellos que evoca a toda la Caballería. Cualquiera de las dos piezas pueden ser la joya de la exposición».



Talleres para niños

El Museo del Ejército ha organizado, coincidiendo con esta exposición, una actividad dirigida al público familiar que se desarrollará los domingos 12 de mayo y, 2 y 9 de junio, en horario de 12:00 a 13:30 horas. A través de ella, los asistentes a la muestra podrán conocer, además, la importancia y el significado de parte de la colección de condecoraciones que atesora el Museo del Ejército, entre la que se encuentra la de la imagen superior, un placa de la Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica.

En este taller, podrán participar tanto niños como adultos y, unos y otros, podrán emplear a fondo su creatividad para diseñar una condecoración muy especial, aquella que pondrían a su madre, padre o hijo por sus buenas acciones. La actividad está especialmente dirigida a familias con menores entre 6 y 12 años y para participar es imprescindible reservar plaza en el correo electrónico: museje.reservas@et.mde.es.

También durante la inauguración de la muestra, Bareña hizo hincapié en su faceta trascendente: «queremos exponer al público la existencia de unos valores inmateriales, universales», explicó.

En idéntica línea, el comisario destacó que el origen del suceso que se conmemora es «la máxima expresión de la heroicidad, la puesta a disposición de la Patria de la propia vida, (...) reflejada en los valores morales y en la tradición del soldado español, del Ejército y de la Nación, expuesta a la visión de un mundo aferrado a lo material».

El director del museo, por su parte, destacó el valor demostrado por los integrantes del *Alcántara* en Annual que actuaron sabiendo cuál era el único final posible al que se enfrentaban, pero cumpliendo su «sagrado deber» de defender a sus compañeros ante un repliegue.

El jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME), general de ejército Jaime Domínguez Buj —quien presidió el acto—, por último, consideró que «el recuerdo y el homenaje a nuestros héroes es un deber de gratitud», pero también «un ejemplo a seguir y un hálito de ánimo».

PRÓXIMO DESTINO, MELILLA

Tras reconocer el trabajo del comisario de la exposición y su equipo, el JEME destacó la labor del teniente general de Caballería, Alfonso de la Rosa Moreno, para que la exposición sea itinerante.

Así, cuando se despedida del Museo del Ejército, la muestra viajará a diferentes ciudades donde el *Alcántara* ha tenido protagonismo, siendo Melilla —actual sede del destacamento—, la primera que tomará el relevo, coincidiendo con las fechas en las que tuvo lugar esta hazaña de la Caballería española.

Por último, tanto el JEME como Bareña, destacaron que dicha gesta fue un acto «de vida» —la de unos salvó la de otros— y ha sido «debida», ya que durante muchos años se ha pensado que a esta unidad se le «debía» una laureada, por lo que el título de la exposición bien podría ser *Alcántara, una laureada debida*.

Ana I. Moreira